



ALCALDIA MAYOR
DE BOGOTÁ D.C.

Instituto
INVESTIGACION EDUCATIVA
Y DESARROLLO PEDAGÓGICO

AULA
Urbana Nº 47

Magazín del Instituto para la
Investigación Educativa y el Desarrollo
Pedagógico, IDEP

Bogotá, D.C., Colombia, Nº 47
Mayo - Junio de 2004

DIRECTOR (E)
Alejandro Alvarez

COMITE EDITORIAL
Mireya Leudo Arenas
Edgar Torres
Ruth Amanda Cortés
Harold Sarmiento
Jorge Vargas

EDITOR
Henry Salazar
hsalazar@idep.edu.co

**CONCEPTO GRAFICO,
DIAGRAMACION,
CORRECCION DE ESTILO,
ILUSTRACIONES**
Enlace Periodismo Institucional Ltda.
enlacepi@hotmail.com

IMPRESION
Prensa Moderna S.A.

TIRAJE
30 mil ejemplares

Los conceptos y opiniones de los artículos firmados son exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen la política institucional del IDEP.

El Comité Editorial del Magazín AULA URBANA agradece los artículos enviados y se reserva la decisión de su publicación, como también la revisión de estilo que no altere el sentido de los mismos. Las colaboraciones pueden enviarse a las oficinas del Instituto. Se autoriza la reproducción de los textos de los artículos citando la fuente. Agradecemos el envío de la publicación en la cual se realice.

**CORRESPONDENCIA
AULA URBANA - IDEP**

AVENIDA EL DORADO No. 66-63
Edificio EMPRESA DE ENERGIA ELECTRICA
Tel.: 324 12 68 - PBX 324 1000 Ext: 9007
Fax: 324 1267
Bogotá, D.C., Colombia

www.idep.edu.co

Bogotá sin indiferencia

Retos y Perspectivas

PAPEL DE LOS MAESTROS Y MAESTRAS EN LA CIUDAD EDUCADORA/FORMADORA

Hace varios años, escribíamos en la revista Paideia¹ una reflexión acerca de la "Escuela Virtual y en particular sobre la recomposición de los roles que para el maestro", la maestra implicaba la informática en el aula/en la escuela. Se concluía que en el horizonte de lo posible/probable, el maestro se convertiría en una prótesis de los ordenadores en ámbitos educativos carentes de trabajo vivo. Aún faltan tramos de tiempo y procesos que profundicen tendencias homogenizadoras, para que lo anterior ocurra. No obstante en lo esencial el planteamiento sigue siendo válido.

Una variante más actual de aquella visión, que a manera de alternativa, se propone sectorialmente, consiste en concebir/construir y apropiar la ciudad como espacio real enseñante, esto es que enseña/forma y hace fluir conocimientos, saberes, misterios, hábitos, temores y miedos, todos, de una enorme complejidad y variedad, apenas enunciables pero que en todo caso abarcan, el arte, la cultura, la civilidad, la marginalidad, el conflicto (en todas sus expresiones racionales e irracionales), los sueños, las esperas, las ansias y la desilusión, la impotencia y la tristeza. Una ciudad que, conjuga en todas sus rincones y recovecos lo sublime, lo bello y lo ruín.

Una ciudad en la que "somos", existimos, a través de senderos y vectores que expresan un transcurrir a veces caótico, a veces armónico, pero en uno y otro caso sinuoso e ininteligible. Tales grados de complejidad, irracionalidad y dificultad comportan un doble reto: por una parte descifrar las claves que nos permitan asir/asimilar y aprender de la ciudad y por otro apropiar/tomar: aprehender la abigarrada complejidad que ella comporta. Lo primero implica localizar los accesos a sus saberes y lo segundo recorrer los canales que permitan una tal apropiación de lo explícito e implícito mediante procesos y ejercitaciones de aprender/asumir/asir y comprender lo que su enseñabilidad potencialmente entraña. Allí, en ese doble reto reside el nuevo papel que los maestros, maestras habrán de asumir.

Ese novedoso rol del cual precisa la ciudad educadora exigirá a los maestros la toma de posturas y realización de prácticas que trasciendan las transferencias de saberes limitados para "competencias correctas" o aceptables (mínimos necesarios para la producción y la productividad), y por esa vía desentrañar la potencia de enseñabilidad de la ciudad. Una apropiación que es además y sobretodo una alternativa por



afirmar en la mente y en la acción que lo que "hay" lo que transcurre, lo que ocurre en la ciudad (incluso lo que pasa y ocurre sin visibilidad) son acontecimientos formadores y constituyentes de los individuos, los ciudadanos, los residentes y habitantes de la ciudad; de todos sin excepción. Allí reside el reto y la potencia expansiva de la ciudad educadora.

Plantearíamos el reto para los maestros y las maestras de desarrollar procesos pedagógicos que hagan posible una relación desde la escuela hacia la ciudad y de la ciudad hacia la escuela, con el ánimo de estimular el sentido ciudadano democrático en la cultura escolar; que permitan a los niños, niñas y jóvenes, involucrarse, reconocer, hacer parte de los espacios, entidades, lugares, de la ciudad, con la idea de habitarla y ser habitada y habitado por ella. Con el propósito de que los hombres, mujeres, visitantes, los reconozcan y a su vez sean contagiados por sus ritmos, voces, risas, juegos, preguntas y saberes, para así hacer de Bogotá una ciudad que aprende de ellos/as, les da un lugar y la importancia que se merecen. Como maestros y maestras trabajarían porque se transite por el respeto, la solidaridad, la valoración y el acogimiento; con miras a construir a Bogotá como **territorio** más humano, sin indiferencia.

¹ La Escuela virtual: recomposición en los valores del maestro. Henry E. Vargas. Paideia. Nº 27, Nov. de 1998. Bogotá, D.C.